

DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

La mujer en las letras de Tango.

Como dato curioso, quiero recordar que, a principios del siglo XX, hubo un Congreso de Mujeres Socialistas, todas ellas Científicas, en la ciudad de Buenos Aires. Concurrieron mujeres de otras partes del mundo y el Congreso fue presidido por la doctora Alicia Moreau de Justo.

¿Saben a qué conclusión llegaron? Prohibir el Beso.

Pero no estaban tan desencaminadas estas mujeres que, por ser socialistas, eran feministas. Había una enfermedad, la Tuberculosis, que hacía estragos en el mundo entero. Y era tremendamente contagiosa.

El beso, por lo tanto, era una forma de contagio a través de la saliva.

Esa prohibición nunca se llevó a cabo (por su imposibilidad de control) pero las mujeres, desde siempre, hicieron valer su inventiva y su empuje a las sociedades. Fueron muy importantes en muchas de las conquistas sociales de ahora.

Pero, hoy, me voy a referir a la Mujer en el Tango; muchos imbéciles que hablan con una ignorancia que aterra, han considerado al Tango como “el lamento del cornudo” y han utilizado, para denigrarlo, diciendo que en sus letras se desjerarquiza a la mujer, etc.

Para romper con esta mentira, he recopilado algunos fragmentos de tangos que exaltan a la Mujer; porque asumamos, sin entrar en disquisiciones que nos llevarían toda la noche, que “toda canción es triste” como dice Joaquín Sabina y que las músicas de todo el mundo, siempre hicieron hincapié en los desencuentros del Amor. Pero cada vez que un Hombre llora al Amor perdido, no está denigrando a la Mujer. Por el contrario, la está homenajando al recordarla y extrañarla.

Hay, por cierto, tangos deleznales, hechos por malos autores. Pero hay que recordar, también, como me señalara Walter Piazza, secretario de la Academia Nacional del Tango, que el Tango, por su origen prostibulario, convivía con mujeres que no eran un ejemplo de corrección. Por contraposición a esas hembras de vida ligera, apareció la imagen de la Madre, como compendio de todas las virtudes que solía tener la Mujer.

Pero, bueno, basta de rondar el tema. Aquí está la recopilación donde la Mujer sale muy bien parada. Esto es, apenas, una muestra:

Alabanza de la Mujer

“Me da su perfume tu blanco pañuelo,
tu nombre María me da su canción.
Reflejan tus ojos la luz de otro cielo.
Te llevo en el barco de mi corazón.

Héctor Pedro Blomberg (La Viajera perdida)

Si entornan sus pupilas la luz que los anima
Se pierde entre los astros y la constelación.
Adquiere nuevos brillos aunque mi pecho gima
Por verlos siempre abiertos, yo doy mi corazón.

Enrique Cadícamo (Cuando miran tus ojos)

Como loco cascabel tu risa de marfil
Cantaba en mi rutina
Y era tibio tu candor llenándome de amor
En el abril

Cátulo Castillo (Historia Breve, vals)

Hoy como ayer
Hoy como ayer te quiero
Me arrastraré por mil senderos
Y seguirás viviendo en mí.

José María Contursi (Junto a tu corazón)

Al alba fue, mensaje interrumpido,
Es la mujer paloma mensajera
Si por el cielo pasa y no desciende,
No le tires, por Dios, no la detengas.

Julio Camilloni (Mensajera, Vals)

No habrá ninguna igual, no habrá ninguna
Ninguna con tu piel ni con tu voz.
Tu piel, magnolia que mojó la luna.
Tu voz, murmullo que entibió el amor.

Homero Manzi (Ninguna)

Abre tu vida sin ventana
Mira lo lindo que está el río.
Se despierta la mañana y tengo ganas
De juntarte un ramillete de rocío.

Homero Expósito (Quedémonos aquí)
La Mujer en el recuerdo

He tratado con vana indiferencia
De ahogar mi corazón y mi conciencia
Y esta noche que lloro tu recuerdo
Comprendo que no puedo callar al corazón.

Y por último, en su carácter de madre

Que viva muchos años
Que sea muy dichosa
Que sólo lluevan rosas
Sobre su buen amor.

Y, como la Caridad, empieza por casa, aquí una cuarteta que me pertenece.

Mujer, yo te agradezco lo que hiciste
El vientre que le diste a mi semilla
Dejame que imagine que aún hay rosas
En esta tarde de hojas amarillas.

Roberto Díaz (Hay rosas todavía)